

Si usted ha hecho esta oración con fe y ha creído de veras, el Señor Jesús ha entrado en su vida y El quiere dirigirle a usted en todo, de esta manera su vida será de victorias y triunfos. Déle gracias a Dios porque ahora usted es parte del Equipo Invicto. ¡LA IGLESIA VICTORIOSA DE JESUCRISTO! ¡CRISTO VIVE, ALELUYA!



The Unconquered Team—Spanish
Escrito por Otto J. de la Torre
Ilustrado por Eric Jansen
©2004 Imprenta de Misiones Cuadrangular

El Equipo



Invicto

Si usted ha participado alguna vez en los deportes su meta fue la de ganar el juego o la competencia; al ser humano le gusta competir para ganar. Por muy bueno que usted o su equipo haya sido, alguna vez le tocó perder ya que así son las leyes de la vida.

Para que un equipo sea bueno debe tener un buen capitán; el cual debe saber como dirigir el equipo y mantenerlo unido para que pueda competir como “equipo” y no cada jugador por su lado haciendo lo que quiere, pues de seguro perderían el juego o la competencia.

Amado lector, yo conozco un equipo que nunca ha perdido y que cuenta con el Mejor Capitán que jamás haya existido. Este equipo INVICTO es la IGLESIA CRISTIANA y el Capitán de este equipo es EL SEÑOR JESUCRISTO.

Para participar en cualquier deporte o ser parte de un equipo hay requisitos que cumplir y reglas que seguir. De igual manera, para ser parte del

Equipo Invicto (la Iglesia de Jesucristo) usted tiene que reconocer primero que es un pecador (que usted ha pecado contra Dios y contra su prójimo); luego debe admitir que usted necesita de Dios (sin El usted esta perdido) y por ultimo debe de aceptar a Jesucristo como el Señor de su vida (su Capitán, Amo, Jefe, Dueño) para que El le lave con Su sangre preciosa. Una vez que usted haya aceptado a Jesucristo como Señor debe rendirse completamente a El y vivir de acuerdo a lo que el Capitán le mande todos los días de su vida; de esta forma usted será siempre parte del Equipo Invicto: LA IGLESIA VICTORIOSA DEL SEÑOR JESUCRISTO.

Ahora mismo entregue su vida al Señor, repita conmigo la oración que sigue. “Señor Jesús, yo reconozco que soy un pecador y que te he ofendido. Jesús, lávame con tu sangre. Te acepto como mi Señor y Salvador; toma mi vida y haz conmigo lo que tu quieras hacer. Te pido que seas el Capitán y jefe de mi vida, amén.”